



PREU
10
SENTIMS



PREU
10
SENTIMS

ALS CUINERS

PLATO DEL DIA

Ya base mucho tiempo que en el mundo se rescive tido a fartadas, costumbre que no sabemos qui va ser qui la va inventar; pero que ha gustao tanto, que a nada, ya se piensa en la fartera.

¿Que a Fulano li s'ha fugao la mojer? Banquete. ¿Que Perico el de los Palotes ha deprenido a ballar el fox-trote? Banquete. ¿Que Peris Calaboso furta una obra? Banquete. ¿Que el Carabaso del Edén hase el burro? Banquetaso!

Y así todo! Mosatros los traqueros, deseosos que noestros letores no caigan en la antigalla de los menús que a diario se sirven por esas fondas de Dios, lis vamos a proponer uno para que lo ofrescan a sus peyores enemigos en un banquete en su honor.

Allá va:

P^a HASER BOCA

Un guasón diría: una navaixa. No señor; mosatros somos más formales, y desimos que p^a haser boca, lo millor es dejarse pegar una chafada en un callo por el catedrático don Jaime Poch.

¿La boca que obriríais pa desirle animal, sería más grande que 'l portal de Cuarto!

No vendría mal tampoco una ansalaita con retallauras de casco y olivitas del coquillo, sabiamente sostoidas por cagarritas de borrego requetista.

Primer plato.—ARRÓS CON LECHE

El nombre del plato es viego; pero la condimentación noeva. Figarse y veréis.

S'agarra una vaca suisa nasida en Rusafa de madre viuda, se cria, se corre, s'empreña, y coando para y tenga leche se l' esmuñe, se guarda en un perol la que se nesecite, y se vende la vaca.

Hecho esto, se compra un saco de arrós bomba, se tria grano por grano los que seyan mejores, los que se han escollido se mesclan con la leche, se pica todo bien picao, se hase una

La Ciudad del Porvenir O Desde Valencia al Sèl

La revista que 'n tan grandios éxit s' está representant en el Teatro Rusafa, ha segut editá y se ven al preu de 25 sèntims en tots els kioscos.

¡l' obra completa per un quinsèl!

espesie de micapan rebosao en huevo de pato ñembra, y se sirve.

Es un plato asquesito.

Segundo plato.—MERLUSA A LA BAYONETA

Se compra un litro de vino, se bebe en desdichuni, y s' agarra una merlusa a lo Gaspar Thous, que me alegre verte güeno.

Agarrada la merlusa, li s' obri la panca, li se sacan los budelles y la espina, y lo que queda se pica en un mortero del 42 mesclao con una cabeza d' ajo y otra cabeza de Castelar Chico. Ya bien picao todo, se tira al fem y al comensal se le sirve una lletuga mustia pa que vaya rosegando danda que venga el

Terser plato.—FILETE A LA PIU

Lo primero que hay que haser es comprarse una gabardina de segundmano, después s' alquiere un filete d' un toro matao por el Panat, conseguido ya el filete, s' adorna en sintas de seda y faroles a la venesiana; se li dona un toquesito d' almángueña, y se poné a secar al sol.

Loego se mete en bugada en compañía de la ropa interior d' una chica que estea en el mes de María; se coela, se espolvorea con regalisa de moro, y se sirve.

Cuarto plato.—NATAS VERDES

Se compra leche de burra, se le saca la nata y se li mescla un poco de piedra lipi pa que tome el color vierde. Se mete en un perol y con un cullerote se bate como si foeran hoervos.

Hecho esto, se tamisa hasiéndola pasar por donde pasan los contrebuentes, u seya por lo más estrecho del callejón de la vida (1), y loego se la mescla con salmorra y pimienta colorada, u piberroche, que desimos los clásicos, y después de bien mesclado todo, se sirve en cajitas que haigan servido pa tener vaselina.

Quinto plato.—SEBAS A LA TOMATA

Este plato es vegetariano, pero es el más notretivo, porque la seba es de mucha sostansia, y si es la tomata, no digo ná; con que si le dáis sebas a la tomata, resulta el desideratum de la regalisa.

Este plato se condimenta a capricho del consomidor, pos de todas maneras está güeno; asina es que no donamos reglas denguna, ya que los perfectos traqueros saben demasiado d' estas cosas.

POSTRES

Los mejores son las castañas.

¡Desconfiad de las peras!

DULCES

Caramelos de vainilla. Merengues. Bras de chitano. ¡Piuletes y tronaors!

VINOS

Todos son buenos... ¡Menos los que venden en las tabernas.

Esos, por regla general, son aguas menares.

LICORES

Se los podéis fabricar vosotros, mesclando al alcohol, en la gradación que queráis, fuchina del color que más os acomode.

¡El resultado es el mismo!

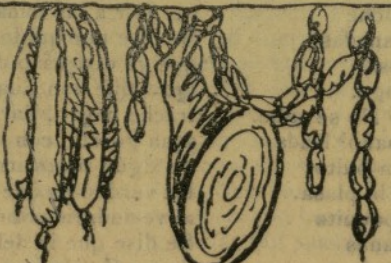
TABACOS

¡Fem de la cuadra!

FURGADIENTES

¡Porritas de monosipales!

(1) Si esta frase la leye Castelar Chico, l' hase suya, ¡como hay fem!





—Vosté sería capàs d' esclafarme dos houets?
—Esclafartels, no, pero deixàrtels caure, sí.

CONFERENCIA EN L' INFERNO

—¡Tirrrrrrr!
—¡Tirrrrrrr!

—¡Estás ahí, dimonio!
—Estoy.
—Pos aschucha: Hoy finaliza l' año 1921 y mañana as comiensa el 1922.
—Sí, ¿y qué?
—Pos que mañana es año nuevo, y año nuevo, vida nueva; desde mañana mudo de conducta.
—¡Formal!
—Formal. Ya no beberé vino como d' banda hoy lo he bebido.
—¿Te dejas de beber?
—No, al contrario; dende mañana lo beberé más barato, ya tenerne más, y asina como d' banda hoy lo he bebido en jarro...
—¿Dende mañana en vaso?
—No seas bruto! Dende mañana en boticha, a chorro, que debe donar mas gusto.
—¿Que borracho eres!
—Es lo único que se saca d' este mundo.
—¿Qué hay de feria?
—Ley de siempre. Cualquiera día mos van a poner la feria en tres pal mos de terreno y entonces la gente se teneá que poner unos densima de otros pa disfrutar d' ella.
—Y d' atracciones, ¿qué hay?

—Pocas novedades. Eso ya lo tractaremos el número que viene en el «Ua pascito por la feria» que hase-mos todos los años.
—Y lo era de ferias, ¿qué hay?
—Pos de política mucho y muy susio. Me parece que se piensa resotar el conglomerado.
—¡María Santísima!
—Como lo oyes: conservadores, liberales, jaimistas, ligeros, mauristas, sie vistas y otros ista, van a vore si copan la mayoría d' el Ajuntamien-to.
—Será una mayoría ful.
—Calcula; como aquélla que tan mal lo hiso y merejó ser tirada al corra entre la pita del público pa-gano.
—¿Y los republicano?
—Han nombrado candidato a Barral.
—Ese es un grande hombre. Si el partido republicano se hobera preocu-pado d' enviar al Ajuntamiento hom-bres como ese, no se vería en el des-crédito que se vé.
—¿Y Samper?
—Hasiéndole l' ojo a Cabota.
—¿Quieres desir...?
—Que se acabó la con'reencia.
—Oye, che...
—No oyo...
—Acuchucha...
—¡Tirrrrrrr!
—¡Tirrrrrrr!



Esti cuinera de Silla,
lo mifor que fa es tortilla.

EN LO GRAU IX UN FANTASMA

Llenos de por y canguelo los vehins de la barriada que está vorita al Mercat antiguo (húe una plaza), tenemos dende base noches penchando d' un fil el ánima. El cas ofrese señales de ser todo un señor dracma; el misterio lo rodecha, la foscorita l' ampara y las bruixas del carrer fent corritos y asustadas van hasiendo con relaxios d'scripciones muy asrañas. Y es que mos pasecha el barrio tons las noches un fantasma. En la plaza del Canónigo Rocafalt, en donde para el farol del viquitente, nos allumena la plaza un farolito de gas, y ocurre que sinse falta apenas en lo rellonche soenan onse campanadas, una mano misteriosa, una mano misteriosa, el farol de gas apaga. ¿Quién es l' autor? No se sabe. ¿Qué s' ha fet la mano? Nada. Allí no se guipa un bulto; todo es negror en la plaza. Y molt poquito a poquito raere de las persianas van asomando los vesinos

por vore si ix el fantasma; todos están preparaos pa l' aparición notámbula y raere dels balcones la quente té preparada una grande batería de basenillas y safas, cusioles, perols, llebrills, plenas de pixum y d' aigua y un almázen de crialllas de taronchay y tomatas per si acás sale la sombra, fer calich con la fantasma. Pero mos llevamos mico, y encá que l' farol s' apaga totes les nits a les onse y s' ansiede atra vegada en coando toquen las dotse, es lo sierto que l' fantasma se resela la ovación que los vesinos li aguardan y no sale a paseyar per porra las tomatadas. Se dise por qui lo ha visto que va disfrasado de gala igual que don Juan Fiorio, trache negro, llarga apada y un gorrito con la pluma de algún titote arracada. La verdad es que nos tiene al vesindario sobre azucas. Se dise que ix del carrer de las Gallinas, en cape;

que rueda por lo mercate y que cruza a cuatro patas el carrer del Peix; que sale, per lo carrer Náu, a l' atra plaza donde el farol allumbra y allí lo apaga, y andempues, avall y amunt, corre al carrer de la Parra. Las caicas ya l' ensomnan y están las probes preñadas de terribles amosiones pensando con la fantasma; y chillan pegando botes y regoliendo la cama, poniendo los ulls en blanco y quirdando a la mamada: «¡Que me viene, que me viene!» «¡Qui me se tira y m' agarra!» Aixina extém d' asustaos, viviendo siempre en alarma. Lo sierto es que l' farolito todas las noches l' apagan. ¿Será acás algún vivallís que busca a una chica guapa? ¿Será acás algún guasón o será acás la Nasia que a los vesinos mos vuele dar una broma pesada? Lo sierto es que no veimos los vehins d' esta barriada dende que toas las noches mos visita una fantasma. EL TÍO MECHA

MANUEL Y CHIMETA

Un don En una fonda había un cuiner que fea uns menchars tan asertats que era la envecha dels seus compa- ñas, l' orgull del fondiste y l' admirasió dels parroquians. No tenía más que un defecte: que era afeminat. Un día estaban parlant d' ell alabando, desde luego, com a cuiner, cuant digué u dels comentariates: —No cap dubte que en eixe ull que té tindrà tants dinés com pesa. A lo que contestá un altre que l' coneixia a fondo: —No hu crega. Presisament per eixe ull que té li s' en van tots els dinés que guaña... y més que en tinguera!

Un flemático En la cuina de una fonda, y durante un hora de poca faena, mientras censte el dinar, estaban de conversasió el cuiner, els seus achudats y uns camareros.

La conversasió recaigü sobre el carácter de les persones y les conse-cuencies que éstos carácters solen acarrear, y el cuiner digré:

—Há que desengañarse; el mil or carácter es el meu: flemático com en inglés y una sanc freda a tota proba. Aixó m' ha valgut molt en esta vida. Ara voreu. Yo, com tots sabeu, soc casat; un dia me digueren que la meua dona me la pegaba. «Creu que me vaig sulfurar» no señor. En molta calma esperí poder pillar en pana a la meua dona y al seu payo y esco-mecí a vichitárla a ella sempre que podía.

Una vegá vaig vore que se ficá en sarta fonda, y com el camarero es amic meu, li diguí lo que me pasaba y me facilitá la vichiansia dins del hotel. Al poc rato estaba yo ya mirant per el forat del pañ d' un cuarto a la meua dona y al seu amant, que sens dubte l' havia sitat allí.

«Creu que me sotoqué?» ¡No! Me vaig revestir de pasensia y segui en el meu observatori. Oixquí paraules amoroses, chasquits de besos, ruidos sospechosos... y yo sinse pedre la calma. Cuant ho creguí oportú, entrí de colp en el cuarto.

—¿Y els pillares en pana?
—No, en porreta; pero els vaig dir en tota esta flemata que tinc: «Ya veeu que no poded negar; ara, adios, Ya sé tot lo que volia saber».

Y m' en ixí dignament d' aquell cuarto, y gracies a esta flemata puc dirvos que ya may més m' ha enga-nat la meua dona.

El cuento Chimet y Chi-meta servien els dos en una mateixa fonda; ell com

a cuiner, ella com a camarera dels cuartos de dormir.

Chimet era molt pillo; Chimeta, per el contrari, molt tonta. Y Chime-ta li tenía rabia a Chimet perque, se-góns ella, diu, sempre li anaba en cuentos; cuentos que no deixaben de ser del seu agrado, per cuant sempre que podía ya estaba dins de la cuina a que l' els contara, a pesar de la rabia.

Els cuentos de Chimet eren capàs d' ensendre en febra a un ninot de eixos que hián a la porta del palasio del marqués de no sé cuántes Aigües.

Un día Chimeta aparegué trista, preocupá.

—Qué te pasa?—li preguntaren les compañeres.

—No, no res—respondia ella; pero en la forma de dirlo se notaba que sí que li había pasat algo.

—¿Qué 's cuento de Chimet t' han fet mal?—preguntá una més atrevida.

—¡Sí!—feu Chimeta inosentota com sempre—. ¡Els cuentos! ¡Ara ya no m' en conta! Desde fa dos meses que estic viase el cuento... que dia-riament me contaba!

Y la pobre Chimeta ploraba, men-tres les atres, ¡males entrañes! se reien maliciosas.

Equivocació En una de les fondes més fols de Valencia había un pobre cui-ner que sabía tant de cuina com nos-atros de pintar cacherulos.

Además de mal cuiner era un bam-bau de caña que li se paraban les mosques en lo nas.

Mireu lo que li pasá l' atre día. Anaba l' home molt campante per ú dels carrers de la capital, cuant va sentir a la seua espala el sonido de una bosina; no feu cas y segui acam-iant com si tal cosa. La bosina sonaba més prop, pero ell como si na. Més tocates, y l' home fentse més el sort, hasta que al últim resibi una trompá que li desue el cap con-tro la pared; al mateix temps que un carro dels bomberos, remolcant la seua bomba, pasá al trot del caball a apagar algún foc que s' hauria ocu-rrit en alguna banda.

Al pobre cuiner l' arpeglegarem fet tortilla, y el dugueren al Hospi-tal, ahon li cusiren el cap que l' li deixaren fet un cuiro.

Vingué el chuche, li prengué de clarasió, y al dir ell de la bosina, li preguntá el representant de la llei: —Pero, home, ¿sentia tocar la bo-sina y no s' apartaba?

A lo que respongué ell.

—Es que yo me figuraba que era el carro del fem, y com eixos no te-nen may presa...

UNA CRIA CONESTAORA



—Chiqueta, entra y me pelarás la bella.
—Que li la pele sa tía.

UN BON RECOURS

per MANUEL GACIA CERVERA

Per allá per els carreróns de les partides del Carmen, había un taller de planchad ahon l' ama apenas si guañaba lo subsistent pera posar di-riament el perol al foc. La porta del establiment casi sempre estaba tancá per causa de la escasa parroquia.

Dirém de pas que la planchaora que rechenbata el taller no era despresia-bile, ni molt menos, sino que era de eixa que s' en riu en el carbó de cok, volent dir, que atubien més els seus ulls, que les emanacions tòxiques que despedia el foguer ahon calaba les planches.

Y a pesar d' aixó no podía fer pa-rrroquia, cacaeta que no es d' extrañar, si se té en conter que son dónes —crias de servisi per lo regular— les que duen les peses a la plancha. ¡Si foren homens els que les dugue-rem!

Ella sabia que com a dona en valia, perque li ho habien dit moltes vegas y de moltes maneres, y asó l' halaga-ba y la fea soiar, pero no era prou: putes la freda realitat al presentarse tots los matins, presisament a l' hora de anar al mercat, la fea cavilar peravore d' encontrar la manera de anar nutritit aquell cos que s' anaba ari-mant insensiblement.

Y la trobá. Al atre día de tan llu-minosa idea, aparegué un anuñsi en a prensa, lacónic, pero expresiu.

El primer en llechirlo fon un boti-guer de sales del cantó del carrer ahon Isabel tenía montat el establi-ment.

—Si es veritat lo que el anuñsi diu—digué el botiguer—, esta chica se va a fer d' or en quatre dies.

Y deixant el periódic en el mos-traor se dirichí a casa de la plancha-ora.

—¡Es así ahon se fa aixó que diu el anuñsi!—preguntá a Isabel.

—Sí señor—contestá ésta en re-solusió.

Y al botiguer se li posaren les gal-tes més roches que l' pebreroig que despachaba a dinacetes.

La chica se doná conter y li oferí una cabira, después de haber tancat la porta.

No sabem lo que ocurriria entre els dos; pero es el cas que el botiguer

TALLER DE PLANCHADO
SE HACEN TODA CLASE DE
TRABAJOS
ESPECIALIDAD EN ESTIRAR
PRENDAS PARA CABALLERO

LES RAREES D' AGUELO

Este es el título de una comedieta estrená en gran éxit en el «Salón Noveades», y que publica esta semana la revista «Nostre Teatro». La empresa d' esta revista regala la encuadernasió en magnífiques cuber-tes, al que li presente a fi d' añ la colecció completa. Coleccionistes: Hasta el 31 d' Enero tñiu temps pera que vos encuadernen gratulament vostra colecció. Si vos falten elxem-plars, els podreu adquirir a quinsq' cala en esta Administrasió.

MANUEL Y CHIMETA

El capricho A una casa de menchars entrá un cuiner chove, guapo y més deshonrat que la de sa tía. Cuant par-laba, sobre tot en dónes, posaba en les seues paraules més mala intensió que un miura.

L' amo de la casa tenía una filla, chicota apetitosa, que li entrá al cui-ner per el ull dret, per més que a ell li entraben totes, en tal que tingue-ren un poquet de visualitat.

Un día, parlant en ella, li nomená ell, fentse el locuquí, al marit, a lo que va respondrell:

—¡Si soc fadrinet!

—¡Ah! ¿es fadrina? Pues mire, yo li fra un chiquet.

Y digué asó en tan mala intensió, que ella el va mirar, se sorriugué... y suspirá.

El cuiner no neseitá més: posá serco a la plaza y als dos dies la te-nia ya rendida.

Aixó al dos dies, que als déu tingué que ferli una visita de cumplido al doctor Algarra.

Y marmolaba el cuiser cuant ixqué de la visita.

—¡Y día que era fadrinet! Lo pri-mer, pot ser que sí; pero lo que es neta... ¡De s' agüela!

Entre casats Era un matri-monio que no s' avenia massa bé.

Com viuen prop de ma casa, yo m' entere moltes vegas, sinse voler, de les seues triflucues.

Air, sinse anar més llunt, disputa-ben, y entre atres coses, oixquí lo siguiente:

—¡Si señora, eres más desaho-gá que la que mes.

—¡Ella!—Aixó t' u no m' ho digues.

—¡Pos t' u ha dís, perque m' es-tás fent baixar la cara.

—¡Ella!—Quín apuról! ¿Pasmela bai-xar t' u a mi y estém en pau!

Y siase saber res, com mosatros, opechaba algo mal del amo y de la lanchaora.

El señor Serapio no cabia en sa rasienta pell. Se miraba al espill y exclamaba:

—Pero si yo lo ho día. Les dónes de la casa no servixen pera res. No aben arreglar al marit com ho exi-bixen les modes modernes. Per no aber, ignoren el modo de donarli just hasta en els més chicotets deta-lls l' indumentaria. Sempre el porta arrugat y no es preocupen ni de pa-lar una mala plancha per el trache, encara que siga el domingueró.

Y al atre día el señor Serapio torná a casa de Isabel a que li l' desarruga-ria. ¡Era una planchaora mestral! Ell podía donar fe. ¡Vacha si podía!

De bon matinet, al tercer día de publicat el anuñsi, el botiguer, al isomarse a la porta del establiment, s' endugé una sorpresa gran. En lo carrer había una cola que ni les del día de saca. Pero lo que més li sor-prengué, fon el vore que tots els que estaben en la cua eren extraets ca-as, y asgüeles com ell.

Mes no li doná cuidao, sino al con-trari; s' alegrá en doble motiu, per-que después de tot, Isabeleta aniria prosperant y ya no tornaria més a la botigaeta a per fiat, perque el anuñsi que dia així, li anaba a donar a guar-niar un dinerál:

—¡Si es veritat lo que el anuñsi diu—digué el botiguer—, esta chica se va a fer d' or en quatre dies.

Y deixant el periódic en el mos-traor se dirichí a casa de la plancha-ora.

—¡Es así ahon se fa aixó que diu el anuñsi!—preguntá a Isabel.

—Sí señor—contestá ésta en re-solusió.

Y al botiguer se li posaren les gal-tes més roches que l' pebreroig que despachaba a dinacetes.

La chica se doná conter y li oferí una cabira, después de haber tancat la porta.

No sabem lo que ocurriria entre els dos; pero es el cas que el botiguer

Y Casilda no contestaba.

—¡Casilda!—cridá él un poc més fort, ganglechantla dolsament.

Y Casilda sinse respondre.

—¡Casilda!—Asó ya fon prou més fort, y el saxó fon més asentuát.

—¡Casilda en el Limbo.

—¡Uy!—feu ella, despertantse—.

—¡Qué bruto! ¡Vacha una manera de tratar a la chent!

—¡Pero dóna, si t' este cridant fa més d' un hora, y t' sinse contestar.

—¡Y qué? ¡Haberte revestit de pa-sensial! T' has olvidat que antes de casarme en t' era telefonista?

Es veritat Quico se que-dá sego.

Habia segut cuiner y una vegá, es-tant guisant, li s' ensengué l' oli de la paella en una mala sombra, que la flamerá la resibi en els ulls, privant-los pera sempre d' eixe dó tan apre-siat de la vista.

Pero Quico, encara que sego, se-guía sent un conquistaor com cuant se vea. Tenia un palique dominaor y se fea tan simpático a les femelles, que paques el podien resistir.

Una sarta vegá, sego y tot, va con-seguir el amor d' una jamona que si l' enamorá per lo que d' ella oía dir, molt més l' habera en-morad de haber pogut admirar aquella hermosa que pronte anaba ya, per desgrasia, a pedre tots els seus encantos.

Y quant la jamona de marres se en-tregá en absolut a la voluntat de Qui-co, éste volgué demostrarlí el amor que per ella sentia de la manera en que estes coses se demostren y més agrá a les femelles... y als mascles.

Mes en el moment oportú, li digué ella:

—¡Che, qué fas? ¡No veus que te equivoques de habitasió?

—Dóna—respongué ell—, ¿yo qué sé? ¡No veus que estic sego y no veig lo que fas?

—Tens rahó, che. ¡Tira avant!

En plena lluna de mel Se casaren camorats de veres.

Com ell era cuiner, sempre li esta-ba enseña a fer guisos nous a la seua dona.

Y quín guiso! ¡Esa sa vida els ha-bia costat ella de millors!

Un día, estant encara en plena lluna de mel, cridá el novenat a la seua delisiosa costella, cuant ella estaba dormint:

—¡Engañarme? ¡M' agradaria voreu!

—Ella—Aixó prengueres tú, voreu. (Es que el pobre home estaba sego.)



—El hermano Pascual siempre mencha pollastre y el prior capó.

PETARDOS Y CHETALES

Desde temps inmemorial que, al aplegar les presents festes de Nadal, els fematers donaben carabasa als seus parroquians com a estrenes, y eu agraime a que durant tot l' añ li habien aguardat el fem.

Enguán es el primer en que se dei-xará de cumplir eixa simpática cos-tum, per obra y grasia del Achunta-ment y su representante en este caso, señor Catalá.

Com este señor es tan afisionat a les coses de Valencia, com ho demost-ram en la Antigor, li anem a proposar una cosa pera que esta costum no se perga, y es que, supuesto que s' ell el que s' entén en la cuestió esta del fem, oferirol la seua carabasa a Valencia com a entremés y en agraime a que l' aguantia sinse protesta forual.

Y si en la seua carabasa no hi há prou, pot oferir la de alguns companys seus en el Consistori.

¿Ho farà aixina?

Li advertim que son molts els que se la disputarian.

La Nasia una d' elles.

Com a que pensa ferse un rosari de les petites que li toquen!

Y vol anar per Valencia pregonant a veu en crit:

—¡Chiques, la carabaserál
¡La mel vos porte bullint!

Diguerem una sarta vegá que les multes que imposa el gobernaor als especuladors de la fam no produixen el efectes que se desicha, perque a la postre el que ve a pagar la multa es el consumidor, y els fets han vingut, una vegá més, a donarnos la rahó com ho demostra el que s' hacen multat a reasidents.

No, señor, no; no som partidaris de les multes, sino del presili.

Y millor encara que l' presili; les carreteres, que prou tenen que arreglar.

¡A suar en elles la sanc que roben al público pagano!

Y mentres així no es fasa (y aixó no se farà may), no saldrem de bandifos o de lladre, que s' igual.

Llechim en un anuñsi:

«Criad a vuestros hijos fuertes.»

«No, home, nol Voldrá voste dir «Criad fuertes a vuestros hijos.»

Lo cual que no es lo mateix. Mas-teguen y ho voran.

Y com dia aquél:

«Una cosa es la tisis y otra cosa la resis; una la hipotenusa y otra las dos catetis.»



Una cuinera castisa que torra la llonganisa y fa fables afeiges y te fa un guiso en lisa pera pegar dos suacas.

DE COLON AL MICALETE - El desarme oniversal - Por Simbaldo Po K. Rosa

Aunque las grandes potencias no me han comonizado nada de la coestión del desarme pa que lo escriba a LA TRACA, lo voy a haser por mi cuenta ya que tengo uns kilogramas resibios por los hilos quehay en las fonas hersianas.

Sé d' una fonte segura que las churras catalanas s' han alsaó contra el proyecto de arrebatárlis el arma a los templos serviores de la taurólia España.

Sé que las churras mundiales li van a fer una estatua al presidente gabacho

que ha defenido con salsa el que el soldado de tierra siga en pie de guerra en Fransiá.

Sé que el Tío Sam deseya una pas reconseguida a base de que él sea dono en l' aire, la tierra y l' agoa.

Que los del Japón se rien de toas las americanas, y mientras con los palillos comen arrós sin tajada, bota... (en los aspilleros quientasamil tinelladas).

Que los probesitos chinos que como a tales engañan, se van a ver presisatos a siscarse en l' ensaimada que allá en la tierra de Wilson unos coantos apreparan. Que taimientras los prusiá-nos van a donar la llanda hasiendo ver que fabrican pilotas pa la morralla y fosiles de juguete y cañones d' hojalata, y van a pagar... sin tasa, y las pilotas de niños será horribles granadas, los fosils, metralloas y los cañones, tronadas.

Todo eso y mucho más he sabio esta simana per conduto de los hilos que no se ven ni se palpan.

Mochos tragos y banquites y militares paradas, y descorsos de los azos de la monial diplomasia, pero es lo que yo me digo coando consulto a l' almehada:

—Me parece que el Desarme

es una gran empastrada.

Terminá l' anformasió de la coestión de las armas, he de recordarle a osté, señor Deritor del alma,

que m' anvie lo más pronto las tan deseyadas pafias, poes m' ancoentro más perdo que el mesmo Tónico Maura y estoy empeño en todos los bodegones y tascas, y le debo al sapatero, y sinco meses de casa,

y no me queda ni un polvo de collila en la bolchaca, y... ¡en fin, para qué contarle más miseriosas desgrasias!

¡Sepia ostet que li te pegado dos dofetadas a un guaria pa solusionar l' asunto de las nomenadas pafias, poes m' han metio en chirona por las sielebres galdas!

¡Y aquí como y aquí bebo (como rancho y bebo agoa) y aquí tienen al cachondo corriesponsal



—Per qué diu que m'agraen les peres confites?
—Per que sempre la veig en el sine.



Disapte.—Nochebuena. En el mercat se fa un desgarr de combustibles pera els dies de Nadal.—Mos aseguren que *Castelar Chico* presenta diariament un fardo de deausies contra els autos que falten a les ordenances municipals.

Dumenche.—Primer día de Nadal. Les castañes van que reinen, aixina com tots els demés projectils propi d'estos dies.—En la fira hián més rifles que *arenas tiene el mar*. Pero, ¿asó es fira de chiquets, o negosi de grandets?

Dilluns.—Segón día de Nadal. Seguiran les castañes y otros ingredientes.—A Pepito Rocafull li s'indichesta el titot.—El golós Gasconet se mencha, éll asoles, una casca d'a cuart de kilo. ¿Ahón anirás después a excrementar, rey?

Dimats.—Terser y últim día de Nadal. Seguirá el abús de les castañes.—En la fira se magrecha de lo lindo.—El consechal Bellveser pucha als caballets y pert el gayato.—Carres está encantat de la vida.

Dimercas.—Día d'Inosens. Selebren el seu sant, Valentín, Cuber, Samper y Jiménez de Beatorosa.—En les farmasies se noten els estragos dels pasats dies.—[Se van acabant les castañes!—A León Salvador li ha eixit un comitador.

Dichous.—Don Jaime Poch compra le pell dels bous matats últimament per *Llepisera*, pera remendarse les botes.—A Ricardo Fonsca el veem molt mustio. ¿Se acabó lo que se daba, por un casual?—Ibáñez Rizzo está estudiand un discurs pera cuan se obriguen les Corts.

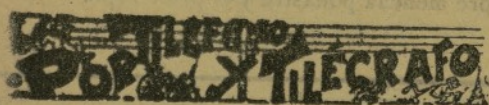
Divendres.—Hiá qui s'alegra creguentse que ha mort LA TRACA. [Desgrasiados! Encara hiá pa rato!—La Campitos está irresistible. ¡Ay Jozú!—El nebot de Merdanca diu que cuan herete a son tío portará la bimba al pouet de San Visent. ¡Ves espay no s'entere y te quedas en les ganes!



—M'ha dit la señora que li obriga el conill y que l'ill rellene.
—Dili que en molt de gust.

EL ATROPELLAT

Una esena de la grasiosa revista titulá **DESDE VALENSIA AL SEL**, estrená en gran éxit en el Teatro de Rusafa, la nit del 21 de Desembre de 1921.



(Servicio especial de LA TRACA)

Asamblea de sinvergüensas

S'ha selebraz una asamblea de sinvergüensas pa pedirle al retor de la parroquia el sidraleyo libre.

Poé presidida l'asamblea por l'*Alchepser*. Soriano el *Músic*, peroró por espasio de dos horas para desir en resumen qu'ell, com a músic que es, tiene derecho a tocar todo lo que quiera.

S'ampuertó una güevasión y sine drapadas. *Lloqueta* parló a contenuasión, y con vos que paresia *Marieta la Tonta*, defendió el criterio de que foeran desterrados d'España los salvaques, pos pa eso ya está él en el mundo, y pa demostrar lo bruto qu'es, li echó mano a uno del público y lo agarró por dedo del medio.

El del público protestó y el presidente hizo sentar a *Lloqueta*, el coal se foé a su sitio meneyando guilopamente el cuarto trasero.

S'alsa a parlar *El Blanco* y soena un no-trido aplauso.

L'orador dise qu'ell es un señoret allao-rao, o un llaurao a señoret, como lo vullgan comprene, pa demostrasión de lo coal s'echa mano a las postisas y se balla un fandango que causa el despiorren.

Resume l'*Alchepser* y dise que la sinvergüenseria s'impone, pos éll que l'ha praticao por los sines, sabe los buenos resultaos que dá y partidario de que todos, hombres y mujeres, vayamos como los guarías monosipales de Valensia: en porrita.

Una estrondosa güevasión sierra las paraulas del presidente, y aloego, cogiditos del braso, se van a haserse una copa d'alsapio los cuatro sambleistas señores *Alchepser*, *Lloqueta*, *Soriano* y *Blanco*.

¡Que ya son un buen tute de desahogaos!

KAKAU

Las estrenas

Confío en que este año no serán tan gorraminos como l'año pasao y el otro, y el otro y asina danda el prensipio del mundo, y m'aniarán estrenas.

Yo en poco m'acontoento.

Con que me manden sinco groesas de cocas finas, siete arrobas de cascás, catorse paneras de pastisitos, sincosientas caguitas de torrones, seis titotes y una carabasa, m'acontoento.

Si pido tanto, al parecer, es porque, como estoy en buenas relaciones con Lerroux y don Melquiades, los quiero convidar un día por ver si los acabo de conquistar y m'hasen su hombre de confianza.

Mándenmelo todo a doble pequeña por el ordinario, asina aplegará más pronto.

KAKAU

Chistes malos

Lis voy a endosar unos chistes malos pa vore si a d'alguno li s'andigesta la fartada propia del día de Nadal.

¿En qué li sembla uno que joega a los probados a un titote?

En que lo despluman.

Y una lancha a uno que quita un bar?

En que bar quita.

¿Es lo mismo «La chieca del gato» que l'gato de la chieca?

No. Como no es lo mismo «Don Juan Tenorio» que tenor y ¡Oh, don Juan!

KAKAU

—Asó no 's pot aguantar! Ya no sé per ahón pegarl! Es molt trist lo que me pasa! Eixir sa y bó de ma casa y no poder ya tornar! —Quién es este buen señor? —Cómo va!

—Fasen favor de buscar una camilla.

—Que viene usted de Melilla?

—De Melilla? Molt pichor.

Ojalá estiguera allí!

Vaig desde bon de mati per Valensia a redolóns.

Yo vixc en los carreróns de San Antoni. Pues hui,

aprofitant la fresqueta,

m'he posat tot d'etiqueta

entrenant un trache nou,

y m'en anaba molt tou

a lluirlo a la Glorieta.

Cuant més pito anaba yo,

al arribar a un cantó,

sense dirme ni agua val

me tiren una ferrá

d'aigua bruta de un balcó.

Cuant en la criá encarat

reñia yo sofocat

perque s'estaba rien,

veig que venia corrent

un auto tot desbocat.

El que el guiaba, animal!

m'enganchá per un camal,

y arastrant per el carrer,

me dugué hasta el sombrero

que hiá al cantó del Tosal.

S'arremoliná la chent; el auto seguí corrent; y entre un soldat y una chieca m'entraren en la botica y em curaren al moment. Coixechant y com podía peguí per la Bolseria y al arribar al Mercat me vaig trovar encarat en un coche del tranvía.

Li fas seña pa que pare.

No vol parar, yo m'esbare

al voler puchar anant

y me dugué un tros penchat

sense poder tocar mare.

Cuant en terra vaig quedar,

com no me podía alzar

atontat per el dolor,

una dóna y un señor

me varen arregar.

A mí me pasen uns casos!

pues miren, d'allí a pocs pasos

al chirar una plasetta

m'enfilá una bisicleta

y me va tirar de nasos.

Pues creuen que pará ahí!

en cuant de terra m'alsi

me sent una masclétá

y una moto dispará

que venia cap a mí.

Mire, qué vol que li diga,

me viu ya fet una figa,

pero vaig tindre la sort

que 'm pegara un colp tan fort

que 'm ficá en una botiga.

Grasies a eixe botiguer

que m'ha posat un braguer y m'ha donat un cordial, no m'han dut al hospital y he arribat a este carrer. Y así este estomordit, el trache trencat, ferit, y sufrint de tots la guasa... Hui no arribé yo a ma casa hasta que 's fasa de nit. Pera alivio del meu mal sufrint de un modo brutal... en sis hores ¡qué salero! no he trovat un polisero ni he vist un municipal. Estic fet una tollina! (Pausa.) ¿Cóm me presente yo aixina? ¿Qué me dirá ma muller? (Se ou molt fort la bosina de un auto.)

Fuixquen! Per eixe carrer se sent tocar la «bosina».

—Apartarse!

—Huyamos!

—Paral

—Y el auto?

—No es veu encara.

(Pasa un chic en una bosina amagá. La enseña a temps.)

—Qué pasa?

—Qué ha de pasar?

Que l'acabe de comprar y la estaba probant ara...

(Torna a tocarla en forsa y algúns transeunts atravessen la esena corrent. Matís del chic.)

UN GUISAO

Si está ben condimentat i el mencharás molt agust y et sentará bé si et fumes un «pito» en paper BAMBÚ.

De venta: en estancs, kioscos y botiguetes.



Verdaders preus de fábrica

Calsat **RIERA** el millor

Lauria, 3 - Valensia

Visiten els apaars de la casa

SENS DUBTE

De les cuines d'este món la millor es la francesa; y de les gomes hichiéniques ningunes com en LA INGLESA. San Visent, 164.—Valensia.



Talonaris de Lotería

més baratos que en ningún puesto, se troven en la Editorial Carceller

Unión Ferroviaria, n.º 3 (Gran Via Chermanfes)

PRODICHIOS

Com la *Inyección Gonocure* no hiá res. La blenorragia (purgasions) per crónica que siga, desapareix apenes escomensat el tractament.

Esta es la opinió d'eminensies mèdiques que no se cansen de recomanarla.

Editorial Carceller—Unión Ferroviaria, 3—Valencia